

Psicología y política en Brasil: ¿Psicología politizada o Psicología política?

Psychology and politics in Brazil: Politicized Psychology or Political Psychology?

Domenico Uhng Hur¹ & José Manuel Sabucedo²

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo conocer los discursos sobre la relación entre psicología y política en Brasil, para discutir la constitución, características generales y conformación actual de la Psicología Política brasileña. Como método de investigación fue realizada una revisión bibliográfica sobre toda la literatura publicada sobre Psicología Política en Brasil. Se constató que su emergencia derivó del encuentro y debate entre dos campos independientes, de la articulación entre el campo de conocimiento y su dimensión ético-política, o sea, de la Psicología Política instituida con una Psicología politizada, de corte marxista. Concluye con una definición general de que la Psicología Política brasileña es el campo transdisciplinar de saberes resultante de la articulación entre una caja de herramientas de teorías psicosociales y un proyecto ético-político por la autonomía y transformación social. Así, a través de variados referentes teóricos, sostiene la utopía de incitar procesos de concientización y cambio en las relaciones de poder instituidas.

PALABRAS CLAVE

Brasil, cambio social, compromiso social, Psicología Política, Psicología politizada.

-
- 1 Profesor del grado y postgrado en Psicología de la Universidad Federal de Goiás (UFG- Brasil). Psicólogo, maestro y doctor en Psicología Social por la Universidad de São Paulo (USP), con estancia doctoral en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Actualmente hace estancia postdoctoral en la Universidad de Santiago de Compostela (USC). Editor de la Asociación Ibero-Latinoamericana de Psicología Política. *Correo electrónico.: DomenicoHur@hotmail.com*
 - 2 Catedrático de Psicología Social de la Universidad de Santiago de Compostela (USC - España). Fue Miembro del Consejo de Dirección de la International Society of Political Psychology. Es Presidente de la Sociedad Científica Española de Psicología Social. Sus principales áreas de investigación son la Psicología Social y la Psicología Política. Ha escrito más de 150 publicaciones científicas, entre artículos y capítulos de libros. Muchos de esos trabajos han sido realizados en colaboración con colegas de otros países: Argentina, Colombia, Holanda, Suecia, Inglaterra, Francia etc. Algunos de sus libros más destacados, como autor o coeditor, son: *Psicología Política* (1996), *Medios de Comunicación de masas y conducta política* (1997), *Psicología y Derechos Humanos* (2004), *Do descontento a acción* (2004), *Études et Chantiers de Psychologie Politique* (2006), *Los escenarios de la violencia* (2007), *Psicología Social* (2015). *Correo electrónico.: JoseManuel.Sabucedo@usc.es*

ABSTRACT

This article aims to know the discourses about the relationship between psychology and politics in Brazil, to discuss the constitution, general characteristics and current conformation of Brazilian Political Psychology. As a research method, we carried out a bibliographic review on all the published literature on Political Psychology in Brazil. It was found that its emergence resulted from the meeting and debate between two independent fields, from the articulation between the field of knowledge and its ethical-political dimension, that is, the Political Psychology instituted with a politicized Psychology, from a Marxist perspective. It concludes with a general definition that Brazilian Political Psychology is the transdisciplinary field of knowledge resulting from the articulation of a toolbox of psychosocial theories and an ethical-political project for autonomy and social change. Thus, through several theoretical references, it defends the utopia of inciting processes of empowerment and change in the instituted power relations.

KEY WORDS

Brazil, Political Psychology, Politicized Psychology, social change; social compromise.

RESUMO

Este artigo tem como objetivo conhecer os discursos sobre a relação entre psicologia e política no Brasil, para discutir a constituição, características gerais e conformação atual da Psicologia Política brasileira. Como método de investigação foi realizada uma revisão bibliográfica sobre toda a literatura publicada sobre Psicologia Política no Brasil. Foi constatado que sua emergência derivou do encontro e debate entre dois campos independentes, da articulação entre o campo de conhecimento e sua dimensão ético-política, ou seja, da Psicologia Política instituída com uma Psicologia politizada, de viés marxista. Conclui com uma definição geral de que a Psicologia Política brasileira é o campo transdisciplinar de saberes resultante da articulação de uma caixa de ferramentas de teorias psicossociais e um projeto ético-político pela autonomia e transformação social. Assim, através de diversos referenciais teóricos, defende a utopia de fomentar processos de conscientização e mudança nas relações de poder instituídas.

PALAVRAS-CHAVE

Brasil, compromisso social, Psicologia Política, Psicologia politizada, transformação social.

La Psicología Política es un campo de conocimiento considerado reciente en la Psicología. Tal como la Psicología Social, tiene un largo pasado, pero una corta historia como disciplina organizada (Stone & Schaffner, 1988). Para algunos autores es una disciplina de saber resultante de la Psicología Social, pero para otros es un campo autónomo. Los partidarios de que es un campo de saber independiente afirman que la Psicología Política germinó con las reflexiones sobre la República en la Grecia Antigua (Parisí, 2007), pero tuvo

su punto inicial como disciplina la publicación del libro *Psicología de las masas* de Gustave Le Bon en el fin del siglo XIX (Silva & Corrêa, 2015), o sea, antes de la constitución de la Psicología Social, que fue en los comienzos del siglo XX (Farr, 1998). Independiente de la Psicología Política ser exterior o decurrente de la Psicología Social, constatase que es un campo de saberes aún fragmentado, con distintas definiciones y perspectivas (Moya & Morales, 1988; Sabucedo, 1996; Parisí, 2008).

En los años ochenta Martín-Baró (2013b) afirmaba la necesidad de sistematización y consolidación del campo de la Psicología Política latinoamericana. Pero para esta tarea, habría que trabajar sobre algunos problemas de orden teórico, metodológico y práctico. Lhullier (1998) también vía la necesidad de consolidación del campo en Brasil, que podría darse con la ampliación de su visibilidad académica, sea con la intensificación de su presencia en los currículos de grado y postgrado, así como el fortalecimiento de sus grupos de investigación. Veinte años después hubo este desarrollo del campo, condición necesaria, pero no suficiente. Creemos que aún la Psicología Política en Brasil no ha creado fronteras delimitadas y consistentes, sea en relación a la Psicología Social, o mismo con una Psicología politizada, tal como el análisis bibliométrico sobre la Revista Psicología Política de Brasil demuestra (Hur & Sabucedo, en prensa). Consideramos que en la agenda de la Psicología Política brasileña, una de sus tareas urgentes es reflexionar sobre su interrelación con su propia dimensión política, o sea discutir sus políticas y procesos de politización. No es debatir la relación entre Psicología de la política vs Psicología Política (Sabucedo, 1996; Lhullier, 1998; Camino, 2001), que ya está superada, pues nos deparamos con otra dicotomía en el país: la relación entre Psicología Política vs Psicología politizada. Creemos que desde esta reflexión tendremos bases más consistentes para discutir la constitución de la Psicología Política brasileña, así como posibles definiciones.

En Brasil, la tensión entre la Psicología Política y una Psicología politizada está presente desde la fundación de este campo de conocimiento. Contrariando la versión histórica institucional (cf. Camino, 2001; Silva, 2012; Sandoval, Dantas & Ansara, 2014), que sólo plantea la constitución de la Psicología Política en Brasil desde la óptica de sus grupos instituidos de inves-

tigación, consideramos que la Psicología Política nació de dos ramas independientes. Por un lado, (I) su transmisión por investigadores extranjeros que se radicaron en Brasil y crearon grupos de investigación de Psicología Política en el ámbito del postgrado; y por el otro, (II) el desarrollo de una Psicología politizada y comprometida socialmente en el ámbito de la profesión. Estas dos vertientes hicieron con que el campo asumiese un perfil híbrido, pues al mismo tiempo que le brinda una singularidad, trae consigo una especie de confusión: ¿La Psicología Política en Brasil es o debe ser politizada? ¿Cuáles son los límites entre una Psicología politizada y la Psicología Política?

Debido a esta tensión, el objetivo del artículo es conocer los discursos sobre la relación entre psicología y política en Brasil, para discutir la constitución, características y conformación actual de la Psicología Política brasileña. Pretendemos hacer una cartografía de como el campo se constituye en el país, para reflexionar acerca de los límites y la articulación entre una Psicología politizada y la Psicología Política.

Como procedimiento de investigación fue realizada una revisión bibliográfica (Creswell, 2010) sobre toda la literatura publicada sobre Psicología Política en Brasil. Privilegiamos los artículos publicados en periódicos académicos y los libros de Psicología Política. Nuestra investigación se hizo a través de las Bases de datos virtuales en los siguientes portales de Brasil: *Periódicos eletrônicos em Psicologia* (Pepsic), *Scientific Electronic Library Online* (SciELO), *Portal de periódicos da CAPES* y *Google académico*. También pesquisamos los artículos de las Revistas de Psicología Política de Brasil, Argentina, Francia y España y los capítulos en los libros de Psicología Política del país. En el Scielo y Pepsic utilizamos sólo como palabra clave "Psicología Política" y leemos todos los artículos relacionados al tema

de la investigación. En el portal CAPES y Google académico pareamos “psicología política” y “Brasil”.

Para la discusión de nuestro problema de investigación dividimos el artículo en tres tópicos. En el primero discutimos la relación entre psicología y política citando algunos autores de referencia para la Psicología Política en Brasil. Enseguida analizamos la constitución del campo en el país desde la tensión entre dos campos distintos: la Psicología Política y una Psicología politizada. Finalizamos el artículo reflexionando sobre las perspectivas decurrentes de la asunción del enfoque politizado en la Psicología Política brasileña.

1. Psicología y política

La relación entre psicología y política es controvertida, problemática y fascinante. En el sentido común hay una separación, en que se pone la cuestión entre una práctica que es científica, y otra que es ideológica o política. Generalmente se plantean como dos fenómenos distintos, en que figura en un polo una ciencia supuestamente neutral y en el otro, saberes y prácticas valorativos. Este tipo de discurso sostiene una postura de segmentación entre psicología y política y haz con que algunos investigadores de la Psicología Social mantengan una posición “purista” y critiquen los enfoques más críticos y politizados como una actitud ideológica, y no académica. Entre estas críticas, se puede citar la reflexión de Castañón (2004), que critica la psicología social crítica al afirmar que sus posiciones politizadas corresponden más a un planteamiento moral que científico.

La visión segmentada entre psicología y política fundamenta los primeros estudios sobre una psicología de la política, que generalmente adopta perspectivas más individualistas. Ellos fueron desarrollados por las distintas tradiciones psicológicas, tal como con Freud, con sus análisis sobre

la conducta de las masas (1976b) y el pacto denegatorio que generó el pasaje de la horda primitiva a la civilización (1976a), Reich (1988) con sus estudios sobre sexualidad y poder, Skinner (1973) con sus planteamientos sobre una sociedad alternativa y utópica, hasta los autores seminales de la Psicología Política, como Lasswell, Eysenck etc.

Todavía una segunda vertiente de estudios surgió cuándo se empezó a tratar los aspectos políticos como fundantes y entrelazados a los procesos psicológicos. Estos estudios destacan el contexto en que el individuo y los grupos están inseparables, trabajando el entrelazamiento dinámico entre individuo y sociedad. Dos de los pensadores más emblemáticos para la Psicología Social fueron Kurt Lewin (1970), con sus estudios sobre los tipos de liderazgo y las formas de conducta de grupo resultantes, y Adorno et al. (1965), con sus investigaciones sobre la personalidad autoritaria. En estos casos, las relaciones de poder no son tratadas como algo exterior a los fenómenos psicosociales, sino como constituyentes e indisociables de los procesos cognitivos, afectivos y conductuales. Estas investigaciones presentan la interrelación entre los dos ámbitos, psicología y política, en el sentido de que, de acuerdo con Billig (1986), “la política no es algo diferenciado de la psicología, que la psicología contiene teorías políticas” (Sabucedo, 1995, p.23). Comprendemos así que psicología y política son elementos heterogéneos que comparten una relación de entrelazamiento e indisociabilidad. Son elementos que se articulan, pero no son reducibles uno a otro, no son la misma cosa, o sea son indisociables e irreducibles. Por tanto, tenemos la presencia de dos discursos distintos: el primero, que segmenta los dos campos, y que fundamenta una psicología de la política, y el segundo que opera en el entrelazamiento entre psicología y política, trabaja la dinámica entre individuo y sociedad, el contex-

to, y, por consiguiente, genera una nueva forma de análisis de los fenómenos psicosociales: la Psicología Política.

La Psicología Política tiene muchas definiciones (Parisi, 2008), pero citamos tres que tuvieron resonancia en Brasil. Para Sabucedo (1996) “consiste en el estudio de las creencias, representaciones o sentido común que los ciudadanos tienen sobre la política, y los comportamientos de éstos que, ya por acción u omisión, traten de incidir o contribuyan al mantenimiento o cambio de un determinado orden socio-político” (p.22). Para Martín-Baró (1995) la Psicología Política es una rama de la Psicología Social que estudia:

los procesos psíquicos mediante los cuales las personas y grupos conforman, luchan y ejercen el poder necesario para satisfacer determinados intereses sociales en una formación social. Esta definición contiene tres elementos esenciales: 1) los intereses sociales de una formación social; 2) su mediación en procesos psíquicos, y 3) la conformación, lucha y el ejercicio comportamental de poder” (pp. 215-216).

Y para Salvador Sandoval la Psicología Política:

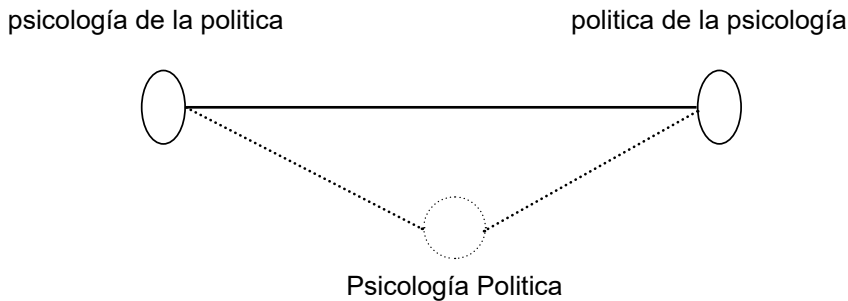
busca investigar a participação e o comportamento político na intersecção entre psicologia e política, pretendendo, assim, examinar o papel do pensamento humano, as emoções e os fatores sociais como determinantes do comportamento político (...). É um campo interdisciplinar que utiliza teorias psicossociais e sociais para analisar o mundo da política e o comportamento das pessoas numa sociedade referenciada pelo Estado (Sandoval, Hur & Dantas, 2014, p.7).

Creemos que estas tres definiciones son convergentes y describen la Psicología Política como el análisis de los procesos psicosociales relacionados a los fenómenos políticos. Las tres, en diferentes gra-

dos, plantean la cuestión de la articulación de los estudios psicológicos dirigidos a las relaciones de poder y sus dimensiones políticas. No obstante, Martín-Baró (2013a), en conferencia de 1988, consciente del riesgo de la Psicología Política reducirse a una psicología de la política, resalta la importancia del compromiso político del investigador. Propone que la Psicología Política latinoamericana debe ser la resultante de la articulación de dos facetas distintas: de una psicología de la política entrelazada a la comprensión de la política de la psicología. Entonces, para él, este campo no debe aprehender apenas los estudios psicosociales de los fenómenos políticos, sino la articulación con el análisis de los efectos de los posicionamientos que los saberes y quehaceres de la Psicología asumen. Para Martín-Baró la Psicología siempre está acoplada a intereses sociales en conflicto, sea en favor de las clases dominantes, o de las dominadas. Por ello defiende una Psicología Política “consciente de seus próprios condicionamentos políticos e que contribua para uma nova consciência da e na atividade política, cumprindo uma função de desideologização” (p.565). Una disciplina que no sólo analice los procesos de desalienación y concientización, como también asuma la posición política al lado de las mayorías sociales desfavorecidas.

Esquematzamos su elaboración en la Figura 1. En ella se pone las dos facetas resultantes de la articulación entre psicología y política: la psicología de la política y la política de la psicología. Sin embargo, consideramos que el entrelazamiento entre los dos elementos no resulta sólo en una mezcla, sino una superación de los dos polos, en una relación de tensión entre los elementos heterogéneos, que genera, en un proceso de síntesis dialéctica, un tercer elemento: la Psicología Política.

Figura 1: La Psicología Política para Martín-Baró



Con esta elaboración Martín-Baró asume explícitamente una implicación política en su quehacer académico, en que el psicólogo no tiene apenas un interés aséptico y imparcial por el conocimiento. Este planteamiento es muy relevante, pues pone en cuestión los efectos prácticos de la Psicología, los regímenes de poder y realidades que ella produce. Vale resaltar que no sólo la Psicología tiene su dimensión ético-política, como también cualquier otro campo científico la tiene. Comprenderla es fundamental, pues ninguna práctica es neutral, ninguna ciencia está libre de valores. Por ello, los conceptos y teorías no deben apenas describir los hechos y la realidad, deben crear líneas de experimentación que actúen directamente en las relaciones de fuerzas:

Esta vontade política significa aceitar o envolvimento no jogo de forças que caracteriza a política. Por isso, raramente se pode dizer que ao psicólogo político interessa o conhecimento simplesmente por um afã acadêmico de promover o saber; o que interessa ao psicólogo político é, acima de tudo, promover certas causas sociais, a partir da perspectiva particular que é proporcionada por sua disciplina. “A valentia não elimina a cortesia”, diz o ditado; e não há razão para que o envolvimento pessoal do psicólogo político subtraia rigor ou objetividade de seu trabalho (Martín-Baró, 2013b, p.585).

Así, la dimensión ético-política de la Psicología Política direcciona sus estudios e

investigaciones sobre el funcionamiento de los mecanismos psicológicos y políticos para ponerlos a servicio de los individuos y colectivos, y no como forma de aumentar la dominación existente. No hay un compromiso en construir herramientas más eficaces de persuasión, sino en fornecer subsidios para la potencialización colectiva en pro del cambio social y de la resistencia delante a las múltiples opresiones. Mismo con su enfoque politizado Martín-Baró no se olvidó del rigor en sus investigaciones; su implicación social no quitó su responsabilidad académica. “Había un fío conductor que guiaba o seu discurso: a união do rigor científico co compromisso social, a asunción intencionada dunha postura crítica ante a arrepiante realidade que o rodeaba e ante a mesma disciplina da que era catedrático” (Moreno, 1992, p.18). Entonces él reconoce la involucración del psicólogo en las relaciones de poder sociales, asumiendo un fuerte posicionamiento político en la investigación psicosocial. En una carta, de 1988, direccionada a colegas españoles afirma categóricamente su perfil activista:

Yo sí creo que se pueda y se deba tomar una cierta postura militante ante posturas teóricas, en la medida en que esas posturas no son tan puramente teóricas (...) ¿Por qué negarnos a nosotros mismos esa posibilidad, cuando sufrimos las consecuencias de teorías (mejor diríamos, modelos) que son de hecho, y lo muestran cotidianamente, militantes contra

nuestros pueblos? (Martín-Baró citado por Sabucedo & Blanco, 1992, p.20).

Así, él afirma que el discurso de la neutralidad de las ciencias no es neutral, sino que actúa contra las mayorías sociales. Por ello que asume un posicionamiento militante y crítico delante a lo que está instituido. Para tanto, en su propuesta de Psicología Política, empieza a hacer reformulaciones teóricas, como a trabajar con la relación psiquismo y poder, en que el primero se articula al segundo: "El psiquismo constituye entonces un recurso de poder: el carácter de las personas, su fortaleza o debilidad, la consistencia o la inconsistencia de sus actitudes, se convierte en una fuente que da o quita poder a la hora de articular los intereses sociales" (Martín-Baró, 1995, p. 219).

Para Martín-Baró (1995) el poder no es sustancia, es una característica de las relaciones entre personas, emerge desde los distintos recursos que los actores sociales tienen, es definido de acuerdo con sus objetivos concretos y no es exterior a las relaciones. Su definición no se pauta en una materialidad del poder, pero parte de esa materialidad. Para él todo poder puede ser considerado como político. Sin embargo, el psicólogo de la liberación hace una diferenciación entre poder y poder político, al comprender que el segundo está relacionado a los procesos de ordenamiento social que corresponden a los intereses de determinada clase social. O sea, tiene una comprensión más macrofísica del poder político, incluso utiliza el ejemplo de que el padre en la familia tiene el poder, pero el poder familiar no es político. Entonces su concepción de poder político se refiere a los grandes espacios e instituciones, como el Estado, partido político o clase social, y no a los pequeños conjuntos sociales, como colectivos urbanos, el bando, un grupo de trabajo, la familia, la pareja etc. Consideramos así que su definición del poder está más cercana del

ámbito macropolítico, a diferencia de una microfísica de los poderes.

De este modo, añadimos una ampliación en la comprensión sobre el poder político. En su acepción originaria política deriva de *pólis*, de las cuestiones que se refieren a la ciudad, la gestión de los colectivos y las varias formas de gobierno (Bobbio, Matteucci & Pasquino, 1991). Consideramos así que el poder político se refiere a las relaciones incesantes de poder y fuerzas (Foucault, 2006; Deleuze, 2014) que son ejercidas a todo momento en una infinidad de espacios sociales, no sólo los macropolíticos, y que tienen como finalidad la gestión de la vida. Así no está totalizado en una Institución como el Estado, o en las manos de un soberano: el poder está descentralizado, difuso, en relaciones móviles e inestables. Está diseminado tanto en los grandes conjuntos, como en los pequeños, en la instancia molar y en la molecular, es decir, el poder es al mismo tiempo global y local. Opera en un partido político, un sindicato, pero también en la escuela, la familia, el cuerpo, la subjetividad etc. (Hur, 2016). Hay una microfísica del poder político, de las fuerzas, que no puede ser olvidada y que es constituyente de todos los procesos psicosociales. Segundo Deleuze (2017), el propio deseo tiene como base las fuerzas. Entonces, las formaciones y relaciones de fuerzas y poder engendran formas de actuar, pensar, afectarse y ser: producen modos de subjetivación. Y estas formas de ser y pensar obviamente producen y reproducen relaciones y estructuras de poder. Así, se puede plantear que la propia Psicología Política, allá de analizar las relaciones psicosociales, se vuelve ella misma en una fuerza que genera efectos políticos y de gestión de la vida.

Desafortunadamente, debido al atentado contra su vida en 1989, Martín-Baró no pudo continuar con su obra y el desarrollo de los saberes y quehaceres de su Psicología Política. Entonces muchos plantea-

mientos acerca de la relación entre psiquismo y poder se quedaron en abierto y no tuvieron el desarrollo que probablemente él lo haría si no hubiese sido más una víctima de la terrible violencia de Estado que acometió los países latinoamericanos en los finales del siglo veinte. Pero él indudablemente nos enseñó muchas cosas. Sintetizamos una de ellas en el siguiente enunciado: no es que la Psicología tenga que ser política, es que no puede quedarse fuera de la política.

2. Psicología politizada vs Psicología Política

Tal como en la obra de Martín-Baró, la Psicología Política en Brasil no se percibe como un conocimiento neutral, pero politizado e involucrado socialmente. Muchos de sus estudios y de sus investigadores tienen como utopía la producción del cambio social y la potencialización de las minorías sociales. Es desarrollado un discurso crítico sobre las condiciones instituidas, la contradicción de clases sociales, la pobreza, opresión y explotación, en que la Psicología debe estar comprometida con la transformación social (Hur & Sabucedo, en prensa).

Desde la revisión bibliográfica realizada, consideramos que la Psicología Política en Brasil surgió por dos caminos distintos, en la tensión entre una Psicología Política y otra que discute la política de la psicología, o mejor, una Psicología politizada. La coexistencia entre estas dos vertientes trae una cierta confusión para la comprensión del campo en el país, pues muchos estudiosos tratan una como sinónimo de la otra, como si la Psicología Política fuese una Psicología politizada (cf. Pavón-Cuellar, 2016), y la Psicología politizada fuese una Psicología Política. Pero son dos campos distintos que pueden entrelazarse o no. A seguir analizamos estas dos vertientes para reflexionar sobre la constitución del campo en el país.

La versión oficial de la constitución de la Psicología Política, y la más importante, es aquella que narra el camino institucional trillado por sus grupos de investigación instituidos: la narrativa histórica tradicional de la Psicología Política en Brasil (Camino, 2001; Silva, 2012; Sandoval, Dantas & Ansara, 2014). Dos investigadores extranjeros, que hicieron sus formaciones en Estados Unidos y Europa, se mudaron para el país y empezaron a trabajar en universidades brasileñas en actividades de enseñanza e investigación. Los profesores Salvador Sandoval, de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), y Leoncio Camino, de la Universidad Federal de Paraíba (UFPB), crearon en la década de 1980 núcleos de investigación en Psicología Política y formaron muchos investigadores en el Sureste y Noreste del país. En las décadas de 1980 e 1990 coordinaron un grupo de trabajo (GT) en la ANPEPP (Asociación Nacional de Pesquisa y Postgrado en Psicología) que tuvo diferentes nombres hasta 2012, como Psicología de los movimientos sociales, Comportamiento político y Psicología Política. Este GT aglutinó los principales investigadores del campo en el país y publicó algunos libros, como los editados por Camino y Menandro (1996) y Camino, Lhullier & Sandoval (1997)³. Como resultado del intercambio entre los diferentes investigadores, en el año de 2000 fue organizado su primero evento nacional, el Simposio Brasileño de Psicología Política en la PUC-SP. Debido al éxito del evento, se creó en 2001 su Asociación científica, denominada en la época como Sociedad

3 Vale resaltar que fuera del GT de Psicología Política de la ANPEPP el Profesor Antonio Gomes Penna (1995) publicó el libro "Introdução à Psicologia Política". Esta obra fue bastante diseminada en el mercado editorial y entre estudiantes del grado, pero, por razones que merecen ser mejor investigadas, poco influenció la producción académica de los investigadores de la Psicología Política brasileña.

Brasileña de Psicología Política (hoy en día es llamada de Asociación Brasileña de Psicología Política - ABPP). En el mismo año de 2001 fue creado y publicado el periódico científico Revista Psicología Política. Desde entonces los simposios ocurren a cada bienio y la Revista se publica periódicamente, volviéndose una referencia para el campo en el país. Vale citar que es el periódico de Psicología Política, en actividad, más antiguo de los países ibero-latinoamericanos.

También es interesante resaltar que en el momento de fundación de la ABPP y de la Revista, se optó por no operar con una sola definición de Psicología Política. La intención era que los saberes y quehaceres en interacción pudiesen crear sus futuras definiciones. “É por esta razão que no momento de construção da Sociedade Brasileira de Psicologia Política não nos parece útil colocar uma definição a priori do que entendemos por Psicologia Política, mas sim construir um campo democrático e competente de debates que permitam estabelecer um processo fecundo de debate dos significados possíveis da Psicologia Política” (Camino, 2001, p.5). La propuesta en aquel momento era dejar el campo abierto y receptivo para nuevas elaboraciones. Una de las formulaciones emergentes radicaliza la concepción de que la Psicología Política nasce en la encrucijada de las disciplinas (Montero & Dorna, 1993), para comprenderla como un conocimiento que se gestiona en el intersticio entre las disciplinas y que posee un compromiso por la construcción de una sociedad más justa (Silva & Correa, 2015). Esta definición no busca la constitución de una disciplina delimitada, cerrada, pero de saberes que transitan en un campo marcado por la complejidad del encuentro de las diferencias, siendo así *entredisciplinar* (Hur, 2015).

Pero consideramos que hubo un segundo camino trillado por los psicólogos brasile-

ños que contribuyó, indirectamente, para la constitución de la Psicología Política en el país y que no puede ser ignorado. Antes de su creación como campo de investigación en Brasil, hubo un movimiento de algunos psicólogos e investigadores por una Psicología con una perspectiva crítica y cuestionadora del orden social. Se planteó un discurso crítico sobre la función social de la Psicología en la sociedad brasileña, muy distinto de las formas tradicionales más positivistas y neutrales trabajadas en la Psicología Social de aquel momento.

Creemos que este movimiento acompañó los principales acontecimientos sociales de lucha por la democratización del país contra la dictadura civil-militar, como por ejemplo las movilizaciones por la amnistía política, el movimiento de los trabajadores liderado por Lula, la organización de las comunidades eclesiales de base etc. Por lo tanto, si en aquel momento en el país había un diagrama de fuerzas, en el sentido de Deleuze (2014), dirigido al cambio social, él también fue actualizado en las propias Instituciones de la Psicología.

En el campo académico, este posicionamiento crítico llevó a un gran grupo de psicólogos brasileños a una cisión con la ALAPSO - Asociación Latinoamericana de Psicología Social, considerada positivista y despolitizada, para la creación de la ABRAPSO - Asociación Brasileña de Psicología Social en el año de 1980 (Camino, 1996).

En el campo profesional, esta politización también se actualizó en nuevas propuestas para las entidades representativas de los psicólogos. En 1979, antes de la fundación de la propia ABRAPSO, psicólogos posicionados en la izquierda política organizaron grupos de oposición al Colegio Regional de Psicología y al Sindicato de Psicólogos de Sao Paulo, venciendo los dos pleitos electorales. La siguiente cita es uno de los primeros registros escritos sobre la necesidad de la politización de la psicología

gía brasileña. “Em seguida, discutiu-se o papel do psicólogo na área social como elemento integrante da profissão, razão pela qual deveria situar-se dentro desse contexto com cunho político (anistias, passeatas, greves, torturas)” (Sindicato dos Psicólogos do Estado de São Paulo, Ata 69 de 24/05/1979). Este acontecimiento se realizó cuándo el grupo de oposición se presentó con estas reivindicaciones en una reunión del Sindicato de los psicólogos. La psicóloga, y profesora de Psicología, Odette Godoy Pinheiro hizo estas observaciones críticas a la gestión del Sindicato, clamando por un cambio de las prácticas adoptadas en que la politización era tarea necesaria y urgente. Hasta aquel momento las entidades profesionales de psicología no se metían en temas considerados políticos, por tener recelo de la opresión de la dictadura civil-militar (Hur, 2007).

Este posicionamiento de crítica a la Psicología instituida tuvo como sitios importantes el Instituto Sedes Sapientiae y la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, y como figuras centrales Madre Cristina Maria y Silvia Lane. Madre Cristina (1984) fue una de las fundadoras de la Psicología en Brasil, lideró una serie de movimientos por la democratización del país y contribuyó con inúmeros movimientos sociales, por ejemplo, el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST), buscando un proyecto alternativo a la Psicología y en defensa de los Derechos Humanos. Tal vez no sea tan citada como una de las precursoras de una Psicología politizada, pues su obra académica se refiere más a los fundamentos de la Psicología y no a la Psicología Social.

Por otro lado, Silvia Lane (1981; 1984) es la mayor referencia brasileña para una psicología crítica e históricamente situada, llamada de Psicología socio histórica. Lane (1986) defiende una psicología con un enfoque crítico, no ortodoxo, independiente de cuál sea la corriente teórica, aunque su obra académica se apoye ma-

yoritariamente en el materialismo histórico-dialéctico. Sus reflexiones están lejos de reducirse a cuestiones ideológicas, pues tal como Martín-Baró, defiende que las investigaciones tengan una sólida base metodológica (Lane, 1990). Ella considera que el trabajo del profesor e investigador en psicología social debe ser implicado con la realidad social:

Você não é professor à toa. Você tem que influenciar a realidade social na qual você está inserido. Intelectual orgânico? Adoro! Intelectual orgânico do Gramsci. Mas eu acho que tudo é fruto de uma reflexão crítica que você faz em cima da realidade. Acho que a academia não tem feito isso; vejo na Psicologia Social, principalmente na ação da ABRAPSO, esse potencial, de realmente democratizar a academia, democratizar o saber antes de qualquer coisa. Dar o saber a quem é de direito (Lane, 1996, p.7).

Lane (1996) sostiene que quiere una reflexión crítica, no alienada, para todos. Por ello que valoriza los estudios sobre la conciencia, el lenguaje y el espacio del grupo, como sitio del encuentro y comunicación entre las diferencias. Su proyecto fue por la constitución de una Psicología direccionada a la transformación de la sociedad (Bock et al., 2007). Debido a su obra y el número de psicólogos e investigadores que formó, algunos incluso defienden la existencia de una “Psicología laneana” (Campos & Guedes, 2008). Lane tuvo un rol muy importante en la politización de la Psicología Social brasileña, creando una Psicología politizada, o una Psicología Social Crítica (Lima, Ciampa & Almeida, 2009). Mesmo sin tener una participación directa en la constitución de la Psicología Política en Brasil, puede ser considerada como su “madrina” (Novo & Freitas, 2007).

Los herederos de Silvia Lane difundieron el discurso de una Psicología politizada, tanto en la academia, como en las entidades profesionales de Psicología. Dos de

los más importantes, Ana Bock y Odair Furtado, profesores de Psicología y ex-presidentes del Colegio Federal de Psicología (Brasil), produjeron amplia obra con esta discusión, defendiendo la relación entre "Psicología y compromiso social". Este par fue tanto lema de sus actividades políticas en los colegios profesionales, como mote de sus investigaciones académicas, como el libro "Psicología y compromiso social", editado por Bock (2003).

Ambos utilizan el término Psicología Política para referirse a una Psicología politizada, y no a la disciplina de saber, trayendo así la ambigüedad al término. Ponen un gran énfasis en la función social de la Psicología. En la cita abajo se puede ver como Bock (1997) trata Psicología Política como sinónimo de una Psicología politizada e involucrada con la transformación social.

Estaremos trabalhando para construir uma Psicologia política que, ao fazer seu trabalho, denuncia condições desumanas de vida, denuncia desigualdades, que até agora foram acobertadas por conceitos psicológicos como diferenças individuais, potencialidades, autonomia e outros. (...) Um psicólogo em movimento. Essa deve ser a nossa meta. Um psicólogo aliado da transformação social, do movimento da sociedade e dos interesses da maioria da população. Um psicólogo inquieto, conspirador, que saiba estranhar aquilo que na realidade se torna tão familiar que chega a ser pensado como natural. Um psicólogo em permanente metamorfose. Um psicólogo permeável às inovações que aceite o desafio de, coletivamente, produzir alternativas à Psicologia tradicional (p.41).

Se puede percibir que la Psicología política tratada por Bock no se refiere a la Psicología Política como campo de saber, y ni a las definiciones usuales que se le da. Es una postura crítica y dirigida a la transformación que puede ser asumida por los psicólogos en cualquier campo teórico o de actuación profesional, es decir, es una Psicología politizada *stricto sensu*. Y tal postura no está restringida a los

estudios sobre los fenómenos políticos, o que envuelvan directamente la cuestión del poder. En otro momento, Bock (1999) reafirma la relación entre cambio social y rol del psicólogo: "o trabalho do psicólogo deve apontar para a transformação social, para a mudança das condições de vida da população brasileira" (p.325). Y pasa a sostener el lema del compromiso social como proyecto ético-político de la Psicología: "Assumir um compromisso social em nossa profissão é estar voltado para uma intervenção crítica e transformadora de nossas condições de vida" (p.327). Es posible constatar en su discurso que la intervención del psicólogo es eminentemente política. Ella defiende una Psicología politizada que debe reconocer sus efectos políticos y hacer la crítica de la Psicología tradicional instituida.

Furtado (2000) también defiende la constitución de una Psicología politizada, apoyándose principalmente en la Psicología socio histórica de Lane y la Psicología de la Liberación de Martín-Baró. Él encuentra estricta convergencia entre las dos corrientes teóricas citadas con la Psicología Social Comunitaria, como si formasen una sola tradición teórica. Al discutir las afirma que: "Trata-se evidentemente de uma psicologia com claro compromisso político e parece desnecessário rotulá-la como Psicologia Política. Ela pode ser considerada uma psicologia política pelo seu compromisso social" (Furtado, 2000, p.224). Para él, psicología política es la psicología politizada que tiene un compromiso social y político, y no la disciplina de saber. Así, Furtado se posiciona de forma contraria a la constitución de este campo de conocimiento:

É esta a tese que defendo: não há necessidade de construirmos o rótulo psicologia política como área de conhecimento e atuação no campo da psicologia. (...) Penso que o campo de uma psicologia comprometida politicamente é uma psicologia que entenda que a sociedade capitalista é uma sociedade de classes e que o

chamado capitalismo tardio é produtor de uma complexidade social que exige uma maior sofisticação da intervenção política (p.225).

En este texto él no explica de forma clara por qué es contrario a la constitución de la Psicología Política como un campo de conocimiento autónomo en el país. Pero cree que una Psicología que se reconozca como política y haga una lectura de la sociedad de clases ya es suficiente. Tal vez parezca un poco contradictorio que un psicólogo que defienda la constitución de una Psicología politizada, y que se apoya en Martín-Baró, asuma esta posición. Pues para Martín-Baró no sólo es importante la constitución de una Psicología Política latinoamericana, como él plantea la difusión de la Psicología Política para distintos campos de aplicación, como por ejemplo, una Psicología Política del trabajo (Martín-Baró, 2014). En ella comprende que las conductas sociales en el ambiente del trabajo son decurrentes de las relaciones de poder y del orden social. Su análisis no se queda aislada dentro de determinada institución, pero aprehende también el contexto socio histórico en que está inserido.

De cierta forma esta Psicología politizada es la consecución del proyecto de Silvia Lane. Así un grupo de importantes psicólogos brasileños, como Bock y Furtado, fundó el Instituto Silvia Lane, manteniendo vivo su legado y defendiendo el discurso del compromiso social de la Psicología. Mismo que algunos de ellos ya tengan participado como conferencistas invitados en eventos de la Asociación Brasileña de Psicología Política, prefieren mantenerse alejados del campo. Optan por afirmar que la Psicología politizada que trabajan no hace parte del campo de conocimiento Psicología Política. Sostienen una segmentación, mismo teniendo algunos referentes en la Psicología Política, como el propio discurso de la "Psicología y el compromiso social".

La visibilidad de la dimensión del compromiso social de la Psicología fue en gran parte instituido por los psicólogos políticos, como las reflexiones de Martín-Baró en la década de 1980, de José Manuel Sabucedo (1995), o del número temático sobre "Psicología y compromiso" (1992) dedicado a la obra de Martín Baró por el Colégio Oficial de Psicólogos de Galicia (España), con trabajos de Sabucedo y Blanco (1992), García (1992) y Moreno (1992), que desarrollan reflexiones sobre este par.

Silva (2012) reconoce la importancia de Lane para la politización de la Psicología, pero hace críticas a sus sucesores, al decir que: "Mas de fato o que importa é que não é suficiente uma psicologia comprometida para que se faça Psicologia Política" (Silva, 2012, p.418). Para él, el mero compromiso político de la Psicología no es suficiente para la creación de una Psicología Política. Silva continua con su crítica al afirmar que la Psicología Política no es su politización, como tampoco es una psicología de la política:

Nessa linha, é claro que a Psicologia Política não é o mesmo que a politização da Psicologia nem a Psicologização da Política. A diferença entre estes posicionamentos e o que pretende a Psicologia Política enquanto campo de conhecimento está em não entender a psicologia política como mero processo de politização de práticas psi, mas na produção de um campo de estudos científicos nascidos da interação de diversos campos do saber, principalmente da Política e da Psicologia (Silva, 2012, p.418).

En el artículo citado, Silva afirma que la Psicología Política no es su politización, o la psicología de la política, pero no da una definición precisa de lo que es. El autor se restringe a decir que es el campo de conocimiento que emerge de la interacción de diversos saberes, entre ellos la psicología y la política. En otro trabajo, citado arriba, él opera con una definición amplia, afirmando que la Psicología Política está en

el intersticio de las disciplinaridades (Silva & Correa, 2015). Estamos de acuerdo con su crítica, de que la Psicología Política no es uno o el otro aislado. Pero aquí sostenemos que la relación entre Psicología Política y Psicología politizada es algo presente en el campo en el país y no puede ser negada u olvidada. Por más que los dos campos tengan genealogías independientes, se puede plantear que en Brasil hubo una mezcla entre la Psicología Política y la Psicología politizada. No sólo en lo que se refiere al perfil de los investigadores y estudiantes de Psicología Política, que muchas veces buscan primeramente una Psicología politizada, sino en los propios rasgos de este campo de saber que se constituyó de forma singular en Latinoamérica, bastante distinta de la Psicología Política estadounidense. Tal vez un camino posible para contestar lo que es la Psicología Política brasileña no sea el de segmentar un campo del otro y marcar sus límites, sino intensificar sus articulaciones, planteando lo que puede emerger del encuentro de estas diferencias.

De este modo, en la constitución de la Psicología Política en Brasil, tenemos de un lado, el discurso oficial de los profesores e investigadores que crearon las disciplinas de grado y postgrado, los grupos de investigación y posteriormente la Asociación Brasileña y la Revista de Psicología Política, y del otro, el discurso de politización de la Psicología, de carácter latinoamericano, con una fuerte involucración social, que trajo una agitación y otra conformación a la Psicología en el país. Así, consideramos que, desde la tensión entre estos dos campos, entre la Psicología Política instituida y una Psicología politizada, hubo una síntesis dialéctica que está generando la Psicología Política brasileña. Es como si la primera fuese el motor y la segunda el combustible que puso en ignición un nuevo proceso en funcionamiento en el país. La primera trajo las maquinas, los conceptos y herramientas teóricas con que

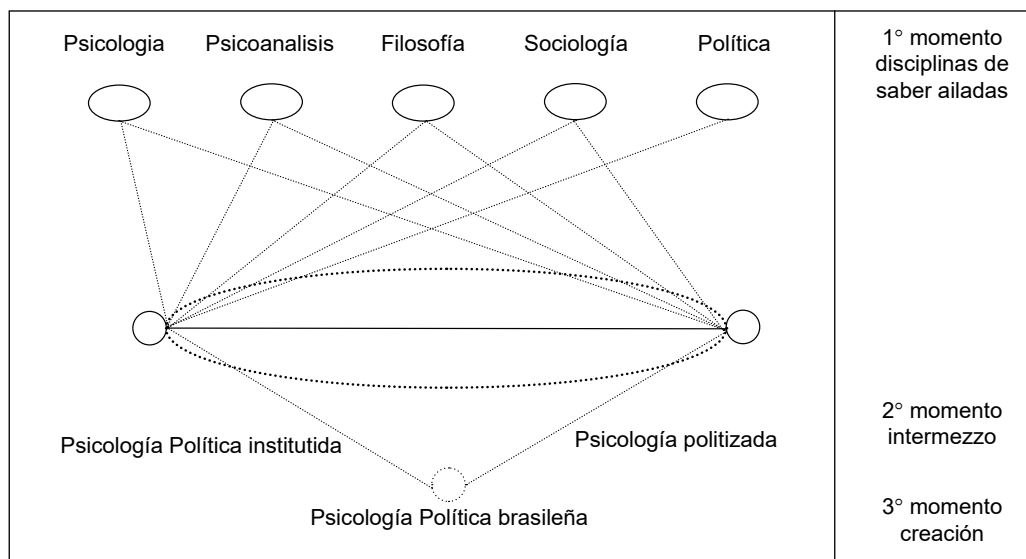
operar, y la segunda el posicionamiento ético-político, la voluntad de transformar y crear nuevas realidades. En el próximo tópico discutiremos algunas líneas para reflexionar qué Psicología Política brasileña es esta que viene emergiendo en el país.

3. ¿Una Psicología Política brasileña?

La emergencia de la Psicología Política brasileña derivó del encuentro y debate entre distintos campos de conocimiento. Primeramente, de la interacción entre las disciplinas de saber de referencia a la constitución de nuestro campo, como la Filosofía, Sociología, Politología, Psicología y Psicoanálisis, que operaban aisladas. Desde este encuentro entre las disciplinas, se instaura un segundo momento, en que hubo las primeras formulaciones relacionadas a la Psicología Política instituida y una Psicología politizada. Sus distintas enunciaciones se ubican en un campo de dispersión entre los dos vértices, que no son estanques, ya que hay un gradiente de variación múltiple de combinaciones entre los dos polos. Sus formulaciones teóricas pueden tener un énfasis más grande en cualquier de las disciplinas de saber citadas, sea la psicología, el psicoanálisis, la sociología, o mismo la filosofía, como es el caso de muchas investigaciones en Brasil. Por ello hay una gran variación teórica y metodológica en los estudios acerca de la Psicología Política en el país. Este segundo momento es el que denominamos como periodo intermedio. Sin embargo, con el desarrollo del entrelazamiento entre la Psicología Política instituida y una Psicología politizada, desde la tensión entre los saberes heterogéneos que provienen del ámbito epistemológico-ontológico y del ético-político, consideramos que viene emergiendo un nuevo campo: la Psicología Política brasileña, un tercer momento aún en construcción. Creemos que actualmente estamos en la transición del segundo para el tercer momento, en vías de consolidación de la Psicología Política

brasileña. Esta esquematización del desarrollo de la Psicología Política brasileña en tres momentos distintos puede ser vista en la figura 2.

Figura 2: Los tres momentos de la Psicología Política brasileña



En este esquema se constata que, para la constitución de una Psicología Política brasileña en cuanto campo autónomo, no se debe restringirse a una Psicología de los múltiples fenómenos políticos, sino tener consigo la comprensión de que efectúa relaciones de poder y de gestión de la vida. Tampoco debe circunscribirse apenas a su polo de politización, sino agenciarse a las herramientas teóricas y técnicas del otro polo, generando así nuevos saberes.

Creemos que la definición de Psicología Política como un campo en el intersticio de las disciplinaridades (Silva & Correa, 2015) nos trae el carácter multidisciplinar de la Psicología Política que caracteriza el segundo momento. Configura los múltiples conocimientos fragmentados que relacionan psicología y política. Pero todavía no nos trae pistas de cómo llegar en la *transdisciplina* del tercer momento, en el nuevo campo de conocimiento, en la Psi-

cología Política brasileña. Esta definición de Silva & Correa (2015) plantea el encuentro de las diferencias entre los campos de forma “amistosa”, sin plantear los conflictos y la tensión entre los elementos heterogéneos. Pues consideramos que las diferencias traen consigo sistemas de fuerzas que desestabilizan los campos instituidos, su enunciación nunca es no interesada, aséptica, es como si el contacto entre las diferencias portase una forma de “violencia” (Deleuze, 2006). Violencia de la reflexión que es disruptiva, pone en crisis los saberes consolidados y que porta en sí un potencial productivo y de creación.

En el país encontramos algunas propuestas de Psicología Política que se refieren a este tercer momento que aludimos. En general suelen decir que asumen un enfoque crítico. Uno de los perfiles asumidos de la Psicología Política brasileña es el que Lhullier (2008) llama de Psicología Política “crítica”. La autora afirma que en

él hay la conjugación de las herramientas teóricas de la Psicología tradicional articuladas a la comprensión de sus posicionamientos políticos:

O movimento atual da Psicologia Política “crítica” não pretende negar as contribuições da Psicologia “tradicional” nem acolher indiscriminadamente as que se auto-intitulam “críticas”. Orienta-se para a construção de uma abordagem integrada – uma perspectiva psicopolítica –, que rejeita a possibilidade da “neutralidade científica” e busca a explicitação de seus vínculos e compromissos com determinadas visões do mundo, da sociedade, da pessoa e das relações entre essas instâncias (p.112).

En su definición hay una convergencia con lo que venimos planteando, acerca de la relación entre herramientas teóricas instituidas y la asunción de un posicionamiento político, que no sea el de la neutralidad. También se percibe una convergencia entre su propuesta con el que Martín-Baró y Silvia Lane plantean. Lhullier (2008) afirma que esta versión de una Psicología Política “crítica” es heredera de las reflexiones de la Escuela de Frankfurt de Horkheimer y Adorno. Afirmación que es polémica dentro del propio campo de la Teoría Crítica, ya que no son todos los psicólogos referenciados en la Escuela de Frankfurt que defienden la constitución de una Psicología Política. Crochik, uno de sus principales estudiosos en Brasil, en un libro sobre psicología y política, es contrario a una Psicología Política, por creer que el ideal de emancipación vía concientización es una ilusión:

o termo Psicologia Política pode nos conduzir à ilusão liberal de que o indivíduo é responsável pela situação política existente. Assim, se o educarmos adequadamente poderá ter uma consciência política capaz de alterar as condições sociais atuais. Contudo, essa ilusão não só debita os fracassos individuais e sociais no indivíduo, fortalecendo a ideologia oficial, como também, ao aproximar a consciên-

cia individual da consciência política, oculta a mediação social. (...) o termo Psicologia Política não abriga a mesma tensão que o termo Psicologia Social, pois recai numa dupla ilusão: a ilusão do indivíduo livre e a ilusão da atuação consequente através da política. É assim que podemos pensar as políticas de minorias, que mantém a dominação no momento em que tentam resgatá-las, ou as políticas educacionais que, voltando-se para a maioria da população sem posses, estabelecem um dualismo no ensino, ou para a política partidária que, à medida que se torna mais abrangente, envolvendo um maior número de eleitores, torna-se mais obscura (Crochik, 1995, pp.53-54).

En este fragmento se percibe que su crítica es limitada al carácter “ideológico” del discurso de la emancipación, o sea critica los efectos de una Psicología politizada, pero no aborda la constitución de la disciplina de saber. Sobre este aspecto sólo afirma que el término Psicología Política no abriga una tensión como la Psicología Social, pero no lo explica. El autor es pesimista en relación a las posibilidades de cambio social, creyendo que los movimientos sociales restablecen los estratos de dominación. Evidentemente no estamos de acuerdo con el carácter fatalista de su discurso, en el sentido de Martín-Baró (2017), que disminuye la potencialidad de los cambios sociales, reduciendo a la reproducción del mismo. Pero consideramos que el gran agujero en su afirmación es no contemplar la producción académica y las herramientas teóricas desarrolladas en el campo de conocimiento Psicología Política y reducir su crítica a los ideales de emancipación.

Algunos autores apoyados en perspectivas críticas en Psicología, como en Martín-Baró y autores marxistas, utilizan la misma terminología de Psicología Política Crítica (Hur & Lacerda Júnior., 2016) y defienden el rol político de cambio social de la Psicología Política. Resaltan su carác-

ter de politización, sosteniendo que este es el principal diferencial entre el campo en Latinoamérica con el hemisferio norte del planeta. Consideran que la “Psicología Política Crítica é a materialização acadêmica de uma esfera de saberes de uma sociedade contra o Estado, na qual as teorias são as ferramentas conceituais de combate e produção de novas alternativas perante o que está instituído e que opera por meio do método da insurgência” (Hur & Lacerda Jr., 2016, p.10). De cierta forma intensifican el carácter político de intervención de la Psicología Política, actualizando el devenir transformador presente en la obra de Martín-Baró. Este término, Psicología Política Crítica, es utilizado de manera puntual en la bibliografía de Psicología Política de diferentes países y no sabemos si tendrá resonancia con los investigadores y estudiosos del campo.

El enfoque de Psicología Política brasileña que más se consolida en el país es el instaurado por el Profesor Salvador Sandoval. Él formó la mayor parte de los investigadores en Psicología Política de Brasil, que hoy en día son profesores de Psicología en universidades de todo el país. Sandoval (2001) creó el modelo de conciencia política, que puede ser tomado como el concepto inaugural de la Psicología Política brasileña. En él articula siete dimensiones distintas de la participación y conciencia política, que se refieren a construcciones conceptuales clásicas de la Psicología Política y Social. Este modelo ya fue utilizado por docenas de investigaciones en el país, siendo un constructo teórico original gestado en el territorio brasileño. Hoy en día continúa en desarrollo, pues Sandoval actualmente articula las dimensiones del modelo a la cuestión de la afectividad (Sandoval & Silva, 2016). Otro ejemplo de elaboración conceptual del campo en el país es el de memoria política de Ansara (2008). Para ella la memoria política no es solo la memoria colectiva (Halbwachs, 2004) acerca de fenómenos

políticos, sino la articulación de las dimensiones del modelo de conciencia política de Sandoval (2001), con la constitución de la memoria colectiva de determinado grupo social, que allá de generar memoria para la colectividad, es dispositivo productor de concientización política (Hur, 2013). Decimos que este enfoque fue *instaurado* por Sandoval, pues todavía está en construcción y no es algo cerrado y consolidado. Su equipo de investigación, el Núcleo de Psicología Política y Movimientos Sociales, bien como el coordinado por el Profesor Alessandro Soares da Silva, el Grupo de Pesquisa em Psicologia Política, Políticas Públicas y Multiculturalismo - GEPSIPOLIM (Costa et al., 2013), son los más actuantes en el país, nos brindando investigaciones sobre un amplio rango de fenómenos psicopolíticos y contribuyendo para la construcción de la Psicología Política brasileña.

Otra vertiente de Psicología Política que viene creciendo en Brasil es la utilización de los aportes de Michel Foucault para el campo, como encontramos en nuestro análisis bibliométrico (Hur & Sabucedo, en prensa). Sin embargo, aún no fue propuesta una nueva definición de Psicología Política desde los enunciados foucaultianos y sus estudios están más en ámbito filosófico-sociológico, que psicológico. No obstante, creemos que en breve habrá elaboración más consistente de una Psicología Política *foucaultiana* en Brasil.

Consideraciones finales

En este artículo reflexionamos sobre algunas dimensiones que constituyen la Psicología Política en Brasil. Primero discurrimos sobre las relaciones entre psicología y política, destacando el pensamiento de Martín-Baró, que articula dialécticamente una psicología de la política con la política de la psicología. Hoy en día su obra es un importante referente teórico para las investigaciones de la Psicología Política

brasileña. Sus planteamientos radicalizan la cuestión del compromiso ético-político de la Psicología Política con los procesos de cambio social y potencialización colectiva. Ampliamos su concepción de política, comprendiendo que las relaciones de fuerzas que gestionan la vida están diseminadas en múltiples espacios, constituyendo tanto los conjuntos macropolíticos, como los microfísicos. Enseguida discutimos la tensión entre la Psicología Política y una Psicología politizada en Brasil. Consideramos que la superación de esa tensión, su síntesis dialéctica, configura y origina la Psicología Política brasileña. Entonces de la pregunta planteada en el título del artículo, se puede decir que la Psicología Política brasileña no es una u otra, sino la resultante de la articulación entre las dos perspectivas, pero aún en construcción. Y para finalizar, reflexionamos sobre los tres momentos por los cuales pasa la Psicología Política brasileña. Abordamos algunos rasgos y constatamos que adopta eminentemente perspectivas críticas de análisis, actualizando la politización de la tradición latinoamericana de la Psicología Política y creando enunciados originales.

En una definición general, se puede afirmar que la Psicología Política brasileña es el campo transdisciplinar de saberes resultante de la articulación entre una caja de herramientas de teorías psicosociales y un proyecto ético-político por la transformación social, la autonomía y relaciones más igualitarias. Busca analizar procesos y formaciones psicosociales, institucionales y políticos, en la relación dinámica entre individuo y sociedad, a través de variados referenciales teóricos. No busca apenas describir el existente o reforzar el statu quo, sino sostiene la utopía activa de incitar procesos de concientización y cambio en las relaciones de poder, o sea, está en un perpetuo movimiento direccionado al autoanálisis y autogestión.

Pero si tomamos la fuerza como unidad básica constituyente de todos los proce-

sos y formaciones psicosociales, se puede hacer una nueva formulación, de que la Psicología Política tiene como objetivo el análisis de la fuerza en sí misma. O sea, la Psicología Política es el campo de análisis de las configuraciones de fuerzas actualizadas en los procesos cognitivos, afectivos, conductuales y de subjetivación envueltos en el fenómeno investigado, con un compromiso ético-político de reducción de las relaciones de bloqueo y opresión. Es el conocimiento que traza una cartografía del mapa de fuerzas y diagnóstica donde los caminos están bloqueados y cortados, planteando hacer con que el movimiento tenga su difusión y realización, o su potencialización. Así, como la fuerza es su unidad básica de análisis, no se reduce a la investigación de las tradicionales instituciones y movimientos políticos, desplazando su foco de análisis para cualquier formación y proceso psicosocial; desde los grandes movimientos sociales hasta los síntomas de un individuo aislado. Entonces, el análisis de las relaciones de fuerzas y de sus decurrencias psicosociales es lo que la singulariza de los otros campos de saberes. Pero creemos que esta enunciación aún está en abierto y merece ser desarrollada en nuevas reflexiones e investigaciones.

Referencias bibliográficas

Adorno, T. W; Frenkel-Brunswick, E; Levinson, D. & Sanford, N. (1965). *Personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección.

Ansara, S. (2008). Memória Política: construindo um novo referencial teórico na Psicologia Política. *Revista Psicologia Política*, 8(15), 31-56. Recuperado el 06 de diciembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2008000100004&Ing=pt&tIng=pt.

Billig, M. (1986). Political Psychology and Social Psychology Theory. En Brower et

- al. (Eds.), *Political Psychology in the Netherlands*. Amsterdam: Molla Russa.
- Bobbio, N.; Mateucci, N. & Pasquino, G. (Eds) (1991). *Dicionário de Política*. Brasília: UnB, 1991.
- Bock, A. M. B. (1997). Formação do psicólogo: um debate a partir do significado do fenômeno psicológico. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 17(2), 37-42.
- Bock, A. M. B. (ed.) (2003). *Psicologia e o compromisso social*. São Paulo: Cortez.
- Bock, A. M. B.; Ferreira, M. R.; Gonçalves, M. G. M., & Furtado, O. (2007). Silvia Lane e o projeto do "Compromisso Social da Psicologia". *Psicologia & Sociedade*, 19(spe2), 46-56. <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822007000500018>
- Camino, L. (1996). Uma abordagem psicossociológica no estudo do comportamento político. *Psicologia & Sociedade*, 8(1), 16-42.
- Camino, L. (2001). Uma nova interlocutora no campo da Psicologia no Brasil: A Sociedade Brasileira de Psicologia Política. *Revista Psicologia Política*, 1(1), 4-6.
- Camino, L.; Lhullier, L. & Sandoval, S. (orgs.) (1997). *Estudos sobre comportamento político: teoria e pesquisa*. Florianópolis: Letras contemporâneas.
- Camino, L. & Menandro, P. R. (orgs.) (1996). *A sociedade na perspectiva da Psicologia: Questões teóricas e metodológicas*. Rio de Janeiro: Coletâneas da ANPEPP, 1 (13).
- Campos, R.H.F. e Guedes, M.C. (2006). Silvia Tatiana Maurer Lane (1933-2006) e a ética do conhecimento. *Memorandum*, 10, 157-161. Recuperado el 24 de noviembre de 2017, de <http://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/a10/camposguedes01.htm>
- Castañon, G. A. (2004). Pós-modernismo e política científica na psicologia contemporânea: uma revisão crítica. *Temas em Psicologia*, 12(2), 155-167. Recuperado el 29 de mayo de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-389X2004000200007&lng=pt&tlng=pt.
- Costa, G. B.; D'addio, T. F.; Bosso, F. E. & Souza, L. L. (2013). A Psicologia Política como campo interdisciplinar a partir da experiência da Escola de Artes, Ciências e Humanidades da Universidade de São Paulo. *Les cahiers psychologie politique*, 23. Recuperado el 29 de abril de 2017, de <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=2485>.
- Creswell, J. W. (2010). *Projeto de pesquisa: Métodos qualitativo, quantitativo e misto*. Porto Alegre: Artmed.
- Crochik, J. L. (1995). A (im)possibilidade da psicologia política. En M. A. Azevedo & M. S. Menin (Eds.), *Psicologia e política* (pp.13-56). São Paulo: Cortez/FAPESP.
- Deleuze, G. (2006). *Diferença e Repetição*. São Paulo: Brasiliense.
- Deleuze, G. (2014). *El poder: curso sobre Foucault* (Tomo 2). Buenos Aires: Cactus editorial.
- Deleuze, G. (2017). *Derrames II: Aparatos de Estado y axiomática capitalista*. Buenos Aires: Cactus editorial.
- Farr, R. M. (1998). *As raízes da psicologia social moderna*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Foucault, M. (2006). *História da sexualidade 1: A vontade de saber*. Rio de Janeiro: Graal.
- Freud, S. (1976a). Totem e tabu. En *Obras Completas de Freud*, v. XIII. Rio de Janeiro: Imago.

- Freud, S. (1976b). Psicologia de Grupo e Análise de Ego. En *Obras Completas de Freud*, v. XVIII. Rio de Janeiro: Imago.
- Furtado, O. (2000). Psicologia e compromisso social - base epistemológica de uma Psicologia crítica. *PSI-Revista de Psicologia Social e Institucional*, 2(2), 217-229.
- García, M. A. (1992). A psicología e o compromisso social. *Cadernos de Psicologia*, 12, 14-15.
- Halbwachs, M. (2004). *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro.
- Hur, D. U. (2007). A Psicologia e suas entidades de classe: histórias sobre sua fundação e algumas práticas no Estado de São Paulo nos anos 70. *Revista Psicologia Política*. 13(1). Recuperado el 02 de diciembre de 2017, de <http://www.fafich.ufmg.br/rpp/seer/ojs/viewarticle.php?id=17>.
- Hur, D. U. (2013). Eduardo Leite Bacuri: biografia de um guerrilheiro. *Revista Psicologia Política*. 13(26), 177-182. Recuperado el 06 de diciembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2013000100012&lng=pt&tlng=pt.
- Hur, D. U. (2015). A Psicologia Política do interstício das disciplinas. *Revista Psicologia Política*, 15(34), 663-671. Recuperado el 24 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2015000300013&lng=pt&tlng=pt.
- Hur, D. U. (2016). Poder e potência em Deleuze: forças e resistência. *Mnemosine*, 12(1), 210-232. Recuperado el 24 de noviembre de 2017, de <http://www.mnemosine.com.br/ojs/index.php/mnemosine/article/view/490>
- Hur, D. U. & Lacerda Jr, F. (orgs.) (2016). *Psicologia Política Crítica: insurgências na América Latina*. Campinas: Alínea.
- Hur, D. U. & Sabucedo, J. M. (En prensa). Psicologia Política no Brasil: análise bibliométrica sobre sua Revista. *Revista Psicologia Política*, 16(36), s/p.
- Lane, S. T. M. (1981). *O que é psicologia social*. São Paulo: Brasiliense.
- Lane, S. T. M. (1984). A Psicologia Social e uma nova concepção do homem para a Psicologia. En S. T. M. Lane & W. Codo (eds.), *Psicologia Social: o homem em movimento* (pp.10-19). São Paulo: Brasiliense.
- Lane, S. T. M. (1986). Psicanálise e Marxismo: Dilema da Psicologia Social. *Psicologia & Sociedade*, 1(2), 36-41.
- Lane, S. T. M. (1990). Psicologia Social: Teoria e Prática. *Psicologia & Sociedade*, 4(6), 11-19.
- Lane, S. T. M. (1996). Entrevista com Silvia T. Maurer Lane: "Parar para pensar... E depois fazer!" *Psicologia & Sociedade*: 8(1): 3-15.
- Lewin, K. (1970). *Problemas de dinâmica de grupo*. São Paulo: Cultrix.
- Lhullier, L. A. (1998). A psicologia política. En M.G.C. Jacques, M.N. Strey, N.M.G. Bernardes, P. A. Guareschi, S. A. Carlos & T. M. G. Fonseca (Eds.), *Psicologia Social Contemporânea* (pp.178-187). Petrópolis: Vozes.
- Lhullier, L. A. (2008). A psicologia política e o uso da categoria "representações sociais" na pesquisa do comportamento político. En A. V. Zanella; M. J. T. Siqueira; L. A. Lhullier; S. I. Molon (Eds.), *Psicologia e práticas sociais* (pp.110-120). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- Lima, A. F., Ciampa, A. C. & Almeida, J. A. M. (2009). Psicologia social como psicologia política? A proposta de psicologia social crítica de Sílvia Lane. *Revista Psicologia Política*, 9(18), 223-236. Recuperado

- el 24 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200004&lng=pt&tlng=pt.
- Madre Cristina. (1984). Entrevista com Madre Cristina. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 4(2), 40-43. <https://dx.doi.org/10.1590/S1414-98931984000200010>
- Martín-Baró, I. (1995). Procesos psíquicos y poder. En O. D'Adamo, V. G. Beadoux & M. Montero (eds.), *Psicología de la acción política* (pp.205-233). Buenos Aires: Paidós.
- Martín-Baró, I. (1996). O papel do psicólogo. *Estudos de Psicologia*, 2(1), 7-27.
- Martín-Baró, I. (2013a). Psicologia Política Latino-Americana (trad. Fernando Lacerda Jr.). *Revista Psicologia Política*, 13(28), 559-573. Recuperado el 21 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2013000300010&lng=pt&tlng=pt.
- Martín-Baró, I. (2013b). O Método em Psicologia Política (trad. Fernando Lacerda Jr.). *Revista Psicologia Política*, 13(28), 579-592. Recuperado el 21 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2013000300011&lng=pt&tlng=pt.
- Martín-Baró, I. (2014). Psicologia Política do Trabalho na América Latina (trad. Fernando Lacerda Jr.). *Revista Psicologia Política*, 14(31), 609-624. Recuperado el 21 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2014000300012&lng=pt&tlng=pt.
- Martín-Baró, I. (2017). *Crítica e libertação na Psicologia: estudos psicossociais* (organización de Fernando Lacerda Jr.). Petrópolis: Vozes.
- Montero, M. & Dorna, A. (1993). La Psicología Política; una disciplina en la encrucijada. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(1), 7-15.
- Moreno, F. (1992). Morte á intelixencia. Homenaxe a Martín Baró. *Cadernos de Psicología*, 12, 16-18.
- Moya, M. & Morales, J.F. (1988). Panorama histórico de la Psicología Política. En J. Seoane & A. Rodriguez (Eds.), *Psicología Política* (pp.36-75). Madrid: Pirámide.
- Novo, H. A. & Freitas, M. F. Q. (2007). A guerreira Sílvia Lane e suas lições de "paciência histórica": um depoimento emocionado. *Psicologia & Sociedade*, 19(spe2), 31-36. <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822007000500015>.
- Parisi, E. R. (Ed.) (2007). *Psicología Política y otros temas de Psicología*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.
- Parisi, E. R. (2008). Definiendo a la psicología política. *Boletín (Sociedad de Psicología del Uruguay)*, 46, 20-38. Recuperado el 21 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-43372008000100005&lng=pt&tlng=es.
- Pavón-Cuellar, D. (2016). Para uma redefinição marxista da Psicologia Política. En D. U. Hur & F. Lacerda Jr., F. (Eds.), *Psicologia Política Crítica: insurgências na América Latina* (pp.33-48). Campinas, SP: Ed. Alínea
- Penna, A. G. (1995). *Introdução à Psicologia Política*. Rio de Janeiro: Imago.
- Reich, W. (1988). *Psicologia de massas do fascismo*. São Paulo: Martins Fontes.
- Sabucedo, J. M. (1995). Psicologia Política y cambio social. En O. D'Adamo, V. G. Beadoux & M. Montero (eds.), *Psicología de la acción política* (pp.21-34). Buenos Aires: Paidós.

- Sabucedo, J. M. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis.
- Sabucedo, J. M. & Blanco, A. (1992). Ignacio Martín-Baró: un ideólogo do cambio social. *Cadernos de Psicologia*, 12, 19-27.
- Sandoval, S. A. M. (2001). The crisis of the Brazilian labor movement and the emergence of alternative forms of working-class contention in the 1990s. *Revista Psicologia Política*, 1 (1), 173-195.
- Sandoval, S. A. M.; Hur, D. U. & Dantas, B. S. A. (orgs.) (2014). *Psicologia Política: temas atuais de investigação*. Campinas, SP: Ed. Alínea.
- Sandoval, S. A. M.; Dantas, B. S. A. & Ansara, S. (2014). Considerações históricas sobre a Psicologia Política. En S. A. M. Sandoval; D. U. Hur & B. S. A. Dantas (Eds.), *Psicologia Política: temas atuais de investigação* (pp.13-24). Campinas, SP: Ed. Alínea.
- Sandoval, S. A. M. & Silva, A. S. (2016). O Modelo de Análise da Consciência Política como contribuição para a Psicologia Política dos Movimentos Sociais. En D. U. Hur & F. Lacerda Jr. (Eds.), *Psicologia, Políticas e Movimentos Sociais* (pp.25-57). Petrópolis: Vozes.
- Sindicato dos Psicólogos no Estado de São Paulo - Ata 69 de 24 de maio de 1979.
- Silva, A. S. (2012). A Psicologia Política no Brasil: lembranças e percursos sobre a constituição de um campo interdisciplinar. *Revista Psicologia Política*, 12(25), 409-426. Recuperado el 23 de noviembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2012000300004&lng=pt&tlng=pt.
- Silva, A. S. & Corrêa, F. (2015). *No interstício das disciplinas: a Psicologia Política*. Curitiba: Editora Prismas.
- Skinner, B.F. (1973). *Walden II: Uma sociedade do futuro*. São Paulo: E.P.U.
- Stone, W. F. & Schaffner, P. E. (1988). *The Psychology of politics*. New York: Springer-Verlag, 2ª ed.